M

ientras el mundo de los negocios está cambiando cada día al impulso de la investigación aplicada, los planes de estudio suelen mantenerse intactos durante períodos de 5 o más años. Muchos programas de pregrado siguen enseñando las mismas cosas que hace 20 años. Muchos profesores piensan que esa educación es adecuada y suficiente. Los egresados se enfrentan a nuevas concepciones desde los procedimientos de selección y al ingresar a trabajar advierten que varias tareas supuestamente propias de los contadores se realizan por otras personas.

Aunque todas están enfrentadas al cambio, a la innovación, a la absorción de los adelantos tecnológicos, la contaduría es especialmente afectada por las exigencias empresariales y por los adelantos de la electrónica.

Según [Andrew Hunter](https://www.ifac.org/knowledge-gateway/preparing-future-ready-professionals/discussion/future-accounting) “*La demanda en todas las industrias y la escasez de talento reportada ilustran que las habilidades y perspicacia empresarial (incluidas las habilidades blandas esenciales) y la aplicación del conocimiento en contexto son cada vez más importantes que las habilidades técnicas por sí solas. Pero ¿cómo se enseña al estudiante a componer en el piano si no han perfeccionado sus habilidades con la práctica interminable de sus escalas?*”

En muchas escuelas contables se tiene claro que los contadores, además de conocimientos, necesitan adquirir ciertas habilidades y desarrollar precisas actitudes. Sin embargo, los planes de estudio muestran solo las asignaturas, mientras los otros dos elementos se presentan ocasionalmente, muchas veces en forma dispersa, sucediendo que en el desarrollo de la enseñanza lo que es responsabilidad de todos termina como si fuera de nadie.

Hunter añade: “‎*El sector de los servicios está empezando a abordar este desafío: pasar a planes de estudio y evaluaciones basados en competencias, enseñar las aptitudes básicas mediante enfoques de resolución de problemas, incorporar más aprendizaje basado en proyectos en los que los componentes técnicos estén micro -acreditados y sujetos a requisitos constantes de mejora de habilidades y rehabilitaciones. La certificación profesional está actualmente rezagada con respecto a este movimiento y necesita marchar a paso firme con los cambios en la educación en general*.‎”‎

En otras palabras: los programas para enseñar la ciencia contable deben acudir a laboratorios en los cuales los estudiantes tengan que desempeñarse frente a situaciones reales, ojalá de asuntos que estén ocurriendo, en los que cuenten con acceso a todo tipo de bibliografía y herramientas computacionales, que inevitablemente deban utilizar. Para los establecimientos de educación superior esto supone constantes esfuerzos de minería de datos y grandes inversiones en hardware y software, así como una permanente actualización de sus profesores. Si un docente no sabe más cada período no está dentro de la dinámica que exige el mundo moderno a los que quieren enseñar. El conocimiento también se mueve.

*Hernando Bermúdez Gómez*